

Prácticas acuáticas, una experiencia escolar.

Wall Ana maría

Berto Marcelo

Bachillerato de Bellas Artes UNLP

Wallanamarca65@gmail.com

profeberto@hotmail.com

Resumen

En esta ponencia, queremos compartir nuestra experiencia en la escuela referente a la enseñanza de las practicas acuáticas, dado que ha posibilitado ampliar la igualdad de oportunidades para todos y todas las/os estudiantes del bachillerato sobre prácticas que no son habituales en las escuelas públicas. Durante 1 ro y 2 do año los/as estudiantes transitan una experiencia de descubrimiento de las posibilidades para sentir y mover sus cuerpos, en un medio no habitual como es el agua, asimismo en los años superiores tienen la posibilidad de elegirla como materia optativa en su recorrido académico.

Palabras Claves: natación - water polo –seguridad acuática– juego – experiencia - igualdad

Introducción

Ambos docentes pertenecemos al Bachillerato de Bellas Artes, colegio de pregrado de la UNLP. Como todo colegio de la universidad, el ingreso es por sorteo, por lo cual la diversidad del estudiantado es un desafío pedagógico para garantizar el derecho a una educación de calidad, la inclusión implica atender la diversidad y garantizar la permanencia y egreso de los/as estudiantes reconocidos como sujetos de derecho.

En estas épocas que nos toca educar, “la virtualidad trae como consecuencia transformaciones sociales profundas que generan nuevas formas y constituciones subjetivas que habitan el mundo. La comunidad actual ya no es una comunidad de sentido

sino una comunidad virtual. Se habla de cuerpos afectados por la destrucción de la experiencia y el ahorro de presencia, el poder de lo virtual anestesia el sentir. Ante estas realidades nos preguntamos ¿cómo recuperar la potencia de la experiencia en la escuela?, ¿cuáles son las operaciones subjetivas que generan presencia o existencia?” (Prof. Andrea Aguerre, Proyecto Académico y de Gestión 18-20 Texturas reunidas, octubre 2017,p.9)

Ambos docentes, venimos de muchos años ligados a las natación y wáter polo fuera del ámbito escolar, ya sea como deportistas, profesores en distintas etapas de formación y entrenadores en equipos competitivos.

La experiencia de la natación en el bachillerato, data desde 1997 donde el Prof Berto la propuso como materia optativa, para los alumnos de 5 to año, los cuales dejaban de tener Educación física como materia curricular. Durante 4 años se pudo desarrollar con mucha convocatoria, pero debido a la situación económica del 2001, no se pudo mantener en el tiempo por falta de presupuesto para el alquiler del natatorio, debido a esto la actividad quedo suspendida.

El tener como propósito incluir las practicas acuáticas en el colegio, nos planteó muchos interrogantes, por ejemplo:

¿Es viable la enseñanza de la natación y otras prácticas acuáticas en la escuela, teniendo en cuenta que el grupo de clase es numeroso y diverso en cuanto a intereses, géneros y experiencias previas?

¿Tendrá sentido un estímulo semanal durante un trimestre para lograr algunos de los objetivos propuestos?

Desde el departamento de Educación Física, se propuso hace cuatro años incorporar natación como un eje de la materia. Así quedo dividida la materia en tres ejes: expresión corporal, educación física y natación. Las 3 divisiones de 2 do año rotaron un trimestre por cada eje. La experiencia fue muy positiva y desde 2016 se implemento en la misma modalidad con los 3 grupos de 1 er año.

La gestión del bachillerato plantea como desafío a los docentes

“¿cómo alterar los elementos de un orden escolar que apagan o limitan el deseo de aprender de los/as estudiantes?

¿cómo construir escuelas que den sentido a lo que enseñan y construyan puentes con la vida de los/as estudiantes?” (Prof. Andrea Aguerre, Proyecto Académico y de Gestión 18-20 Texturas reunidas, octubre 2017, p.10)

A nuestro juicio las prácticas acuáticas aportan contenidos propicios para desarrollar algunos de los lineamientos curriculares de la ESI que atraviesan al estudiante en varios aspectos: el cuidado de su cuerpo y del otro, la importancia de la autosuperación, la concientización sobre la alimentación, el descanso y la recreación. “El despliegue de las posibilidades del propio cuerpo en relación con el medio social, en el que se incluyen las relaciones de género entre varones y mujeres atendiendo a la igualdad en las oportunidades de realización de tareas grupales, juegos, deportes, aceptación y elaboración de las reglas” (Lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral, 2010. Ley nacional N 26150)

Fue un desafío pedagógico, incorporar un eje donde nuestros objetivos son lograr que incorporen destrezas mínimas para la supervivencia, técnicas de nado adaptadas a las posibilidades individuales, vivencien juegos acuáticos grupales y por sobre todo disfruten de la actividad.

Todos los alumnos del bachillerato cursan obligatoriamente natación en 1 ro y 2 do año durante un trimestre.

La materia se dicta en el natatorio 1870, de 18 mt de largo y la profundidad va de 0,80 a 2 mt, disponemos de 3 andariveles. Queda a 8 cuabras del colegio. Se cursa 1 vez por semana durante 80 min, todo el grupo de clase, promedio 33 estudiantes y no se suspende por lluvia.

En la bienvenida que organiza el Dto de Educación Física en el patio del colegio para los 1ros años durante la primera semana de clases, se les comenta la modalidad de cursada de la materia y se le dan las pautas generales: reglamento del natatorio, revisión médica, elementos indispensables que necesitan llevar (malla, ojotas, gorra, antiparras). Se evacuan las dudas que surjan en forma grupal y las individuales.

En la primera clase en el natatorio, realizan la revisión médica y contestan en forma escrita una encuesta diagnóstica, donde se les pregunta sobre sus experiencias previas en natación, actividad física que realizan extracurricular, expectativas sobre la materia.

Esa misma clase se realiza una evaluación diagnóstica en forma individual en el agua para poder agrupar por nivel.

Evalúamos:

Diferentes flotaciones en parte bajan, inmersión, respiración, flotación en parte profunda, coordinación de crol, espalda y pecho, movimiento ondulatorio, rol adelante y atrás.

Agrupamos en 3 niveles, ya que contamos con 3 andariveles para dar la clase.

A lo largo de estos 4 años, en cada curso tenemos un 5 – 10 % de los/as estudiantes que no tienen adquirido la independencia acuática, a veces por malas experiencias previas y otras por no haber tenido la oportunidad de estar en un natatorio para aprender.

El resto del estudiantado, se reparte entre los que han tomado algunas clases, generalmente a edades tempranas y los que tienen adquirida la independencia acuática, sin saber técnicas específicas de nado. Este panorama nos enfrenta al dilema que enseñar teniendo en cuenta la cantidad de clases posibles, máximo 12 clases por trimestre y la diversidad de posibilidades de los/as estudiantes.

Cada grupo es único, por lo que no hay una receta para aplicar en las clases.

Las estrategias de enseñanza más usadas son las de asignación de tareas y resolución de problemas, además de la enseñanza en pequeños grupos donde cada miembro del grupo tiene un rol, el ejecutante, el observador y el recopilador de las observaciones, luego rotan. Con relación al wáter polo, realizamos juegos de iniciación con pelota y se van incorporando las distintas técnicas de manejo, dribling y reglas propias del deporte.

Con respecto a la seguridad acuática, realizamos clases con charlas incorporando al guardavida del natatorio sobre las normas de seguridad en los diferentes espejos de agua para prevenir accidentes. Los/as estudiantes experimentan el nado y zambullidas vestidos (short y remera) para luego en parte profunda lograr sacarse la ropa y llegar a un lugar seguro. También incorporamos actividades relacionadas al salvamento, con sus diferentes tomas y traslados.

En el año 2017 se abrió la posibilidad de volver a ofrecer la materia como optativa y, fue elegida por los estudiantes, se dictó en el natatorio 1870.

Con la inauguración del natatorio de la Fache en 2018, se abrió la posibilidad de ofrecer la materia como optativa para 4 y 5 to años. Los estudiantes deben elegir dos materias optativas cuatrimestrales por año para completar su recorrido académico, se les ofrecen un promedio de 20 opciones. La modalidad de las materias optativas se realiza sobre la presentación de las mismas por los docentes del bachillerato que estén interesados en ofrecer una opción. Simultáneamente se ofreció, natación y water polo como materias separadas y fueron elegidas por 60 estudiantes sobre un total de 180 entre 4 to y 5 to año, 15 de los cuales eligieron las dos materias, por lo que cursaron una en cada cuatrimestre.

Esto nos permite visibilizar la importancia de poder dar a los estudiantes opciones que involucren la actividad física, en una escuela donde la carga horaria es muy alta y no les permite en muchos casos hacer actividad física extracurricular.

Conclusiones

Nosotros estamos convencidos que vale la pena la enseñanza de las practicas acuáticas en el bachillerato, aun cuando no se de en las condiciones ideales y con los estímulos ideales para lograr todo lo que quisiéramos.

El hecho de dar la posibilidad a estudiantes, que no sabían nadar por falta de oportunidad o habían tenido alguna mala experiencia, es suficiente para no bajar los brazos y seguir adelante con este proyecto, hasta lograr sumarlo como un estímulo a la materia de Educación Física.

Para el 2020, se ofrecerá la materia optativa como practicas acuáticas, involucrando, la natación, wáter polo, salvamento y primeros auxilios.

Bibliografía

- Aguerre A. Prof. Documento BBA, “*Texturas Reunidas, Proyecto Académico y de Gestión*” 18-22. Octubre2017

-Ministerio de Educación, Presidencia de la nación. *Lineamientos curriculares para la educación Sexual Integral*, 2010.